



Revista de Ciencias Ambientales (Trop J Environ Sci). EISSN: 2215-3896.

Enero-Junio, 1981. Vol 2(1): 45-66.

DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/rca.2-1.5>

URL: [www.revistas.una.ac.cr/ambientales](http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales)

EMAIL: [revista.ambientales@una.cr](mailto:revista.ambientales@una.cr)

Silvia Rodríguez

# Revista de CIENCIAS AMBIENTALES Tropical Journal of Environmental Sciences



**¿Es la estrategia mundial para la conservación, una respuesta al desafío ecológico?**

Is the global strategy for conservation an answer to the ecological challenge?

*Silvia Rodríguez*



Los artículos publicados se distribuyen bajo una Creative Commons Reconocimiento al autor-No comercial-Compartir igual 4.0 Internacional (CC BY NC SA 4.0 Internacional) basada en una obra en <http://www.revistas.una.ac.cr/ambientales>, lo que implica la posibilidad de que los lectores puedan de forma gratuita descargar, almacenar, copiar y distribuir la versión final aprobada y publicada (*post print*) del artículo, siempre y cuando se realice sin fines comerciales y se mencione la fuente y autoría de la obra.

# ¿ES LA ESTRATE- GIA MUNDIAL PARA LA CONSER- VACION, UNA RES- PUESTA AL DESAFIO ECOLOGICO SILVIA RODRIGUEZ\*

---

\* Máster en Sociología Rural. Consejo Interamericano de Ciencias Sociales, Universidad de Costa Rica. Profesora de la Escuela de Ciencias Ambientales de la Universidad Nacional.

# Estrategia mundial para la conservación

Desde 1972, en Estocolmo, en la Conferencia de las Naciones Unidas, se evidenció la necesidad de elaborar y someter a consideración un documento que englobara una estrategia a nivel mundial sobre conservación. Desde entonces han pasado ya ocho años para que este documento conozca la luz pública, pero éste no pierde su vigencia ya que hoy los problemas ambientales derivados del desarrollo son más agudos, y es necesaria una pauta que permita considerar a nivel mundial la administración y manejo real de los recursos naturales en función de todos los pueblos. Por tal razón, y por la importancia política, económica y ecológica que reviste este documento, se presenta un resumen del mismo en la sección de reseñas bibliográficas de este número.

Valga indicar que el 15 de marzo del año en curso, por lo menos en 30 capitales del mundo, las máximas autoridades en conferencia de prensa simultánea brindaron su apoyo al documento de "Estrategia mundial para la conservación" presentado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN) con la asesoría, cooperación y apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el World Wildlife Fund (WWF), con la cooperación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

La participación de algunos gobiernos fue vital para la elaboración de este documento ya que tuvieron parte en la formulación de la estrategia por la experiencia en sus propios países.

## PRESENTACION

Este trabajo pretende analizar, desde el punto de vista sociológico, la introducción y objetivos del documento "Estrategia mundial para la conservación", elaborado por la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) con la asesoría, cooperación y apoyo financiero del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y el World Wildlife Fund (WWF) y en colaboración con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). El documento tiene otros dos incisos: Prioridades para la acción a nivel nacional y Prioridades para la acción a nivel internacional que podrán ser tratadas en un artículo posterior.

Como introducción a este análisis creímos importante incluir un primer punto que trata de la historia de los decenios del "desarrollo", y el enfoque alternativo que del concepto de "desarrollo" y "subdesarrollo" se ha dado, con el objeto de enmarcar a la "Estrategia mundial para la conservación" en su dimensión actual, así como también situar en el tiempo al llamado Tercer Decenio del Desarrollo, del que forma parte.

Un segundo punto se refiere al desafío ecológico que el mundo moderno enfrenta y que deja clara la importancia de responder a él. Este segundo punto es el que nos da interesantes datos como para juzgar y dejar abierta al lector la pregunta que da título a este trabajo: ¿Es la estrategia mundial para la conservación una respuesta al desafío ecológico?

### I— Marco de la estrategia mundial para la conservación

La estrategia mundial para la conservación de los recursos vivos es tan solo una de las que en conjunto abarcarían a la llamada Estrategia Internacional, para el Desa-

rrollo de las Naciones Unidas, dentro de su Tercer Decenio. Así, además de la estrategia que ahora nos ocupa, otras podrían ser tomadas en cuenta como parte de la problemática global, por ejemplo, tenemos la de la paz, la que trata de que se alcance un nuevo orden económico internacional; la estrategia en pro de los derechos humanos, la que trata de superar la pobreza; la de suministro mundial de alimentos y la estrategia demográfica.

#### A. *Historia de los decenios del "Desarrollo"*

En el seno de las Naciones Unidas se empiezan a incorporar las expresiones de desarrollo y subdesarrollo entre 1944 y 1945, para designar dos categorías de países, de acuerdo con ciertos indicadores relativos a nivel de alfabetismo de la población, grado de nutrición, grado de desempleo, nivel de salarios, cantidad de viviendas, etc.

Estas dos categorías se señalaban como dos polos extremos de un continuo conceptual, de tal manera que el subdesarrollo era la etapa anterior y previa del desarrollo, que podría ser superada una vez que se fueran recorriendo las distintas fases que conducían a la conquista del paradigma ostentado por los países modelo, los países desarrollados. Se pensaba que con determinadas cuotas de inversión, con cambios en la distribución y tenencia de la tierra, superando los desniveles en la balanza de pagos y sobre todo con industrialización, los países subdesarrollados podrían ir avanzando.

"La creciente preocupación por los problemas del desarrollo tuvo una acabada expresión en el seno de las Naciones Unidas, cuando la Asamblea General decidió (diciembre de 1961), por unanimidad de sus miembros, designar la década 1960-70 como el "Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo" (1); se fijaba como objetivo el que los países subdesarrollados llegaran a un ritmo anual de crecimiento del 5 0/o en el ingreso nacional global al finalizar el decenio; sin embargo, el balance obtenido no fue halagador y se resume en expresiones como: "la década de la decepción", el "decenio de la frustración", y otras parecidas. También se dijo que "... el decenio del desarrollo se transtormó en un "slogan" a escala mundial. Se ha hablado mucho sobre el desarrollo y... el resultado ha sido ese: hablar" (2).

Al final de la década —y de allí esas expresiones pesimistas— se constató que las naciones ricas se enriquecían cada vez más y las pobres se empobrecían también cada vez más, haciéndose mayor la brecha económica, científica y tecnológica entre los dos mundos.

Conscientes del saldo negativo —aun cuando hubo avances positivos— las Naciones Unidas prepararon el II Decenio para el desarrollo durante la década 1970-80, tratando de enfatizar un poco más en los programas de tipo social y no solo econó-

mico. Al respecto podemos citar un párrafo del Programa de Acción de ese II Decenio:

“Los cambios cualitativos y estructurales de la sociedad deben ir a la par del rápido crecimiento económico y las diferencias existentes —regionales, sectoriales y sociales— deben reducirse sustancialmente. . .” (3).

En esa década surgieron grandes conferencias mundiales dedicadas a diferentes asuntos relacionados con el desarrollo económico y social de los pueblos. Podemos citar entre otras:

- La Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente, en Estocolmo, 1972.
- Conferencia Mundial de la Alimentación, en Roma, 1974.
- Conferencia Mundial de Población, en Bucarest, 1974.
- Conferencia Mundial del Año Internacional de la Mujer, Méjico, 1975.

Otras más fueron planificadas en el resto del decenio de 1970 sobre asentamientos humanos, agua, desertificación y ciencia y tecnología.

No obstante, a pesar de las enmiendas, el II Decenio del Desarrollo se tradujo en frustraciones y con admiración vemos que las Naciones Unidas no cejan en su propósito y han determinado para 1980-90 el III Decenio del Desarrollo, incluyendo, dentro de la estrategia mundial para implementarlo, el tratamiento de los problemas citados en el primer párrafo de este inciso, entre ellos la atención a la conservación de los recursos naturales que ahora nos ocupa.

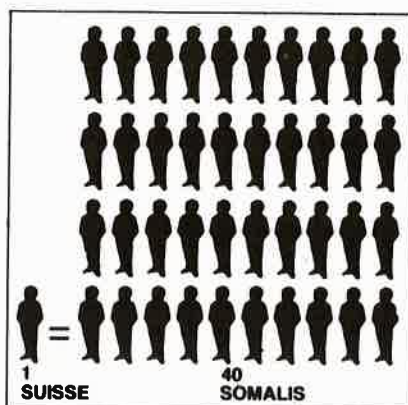
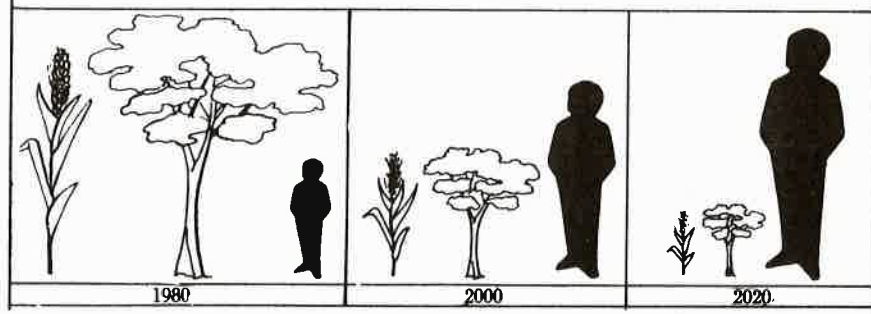
Cuando decimos que el II Decenio se tradujo en frustraciones lo hacemos basados en los siguientes datos:

Según el informe sobre la economía regional difundido por el Banco Interamericano de Desarrollo, el producto per cápita de América Latina disminuyó del 18 0/o en 1960 al 16 0/o en 1977. Agrega también que la economía de la región creció en 1979 a una tasa moderada y el producto interno bruto combinado de la zona aumentó en solo 4.3 0/o. La cifra se distanció del 4.5 0/o obtenido en 1977, y del 4.7 0/o obtenido en 1976.

También se precisó que algunos países del área mostraron tendencias favorables

### ¿Por qué se requiere una estrategia mundial para la conservación?

Hoy en día es necesaria una estrategia mundial para la conservación de los recursos vivos de la Tierra, por los siguientes motivos:



Desproporción en el consumo de recursos. Un Suizo consume tanto como 40 Somalíes.

de desarrollo económico durante aquel período, otros continuaron, en cambio, en un estado de estancamiento o incluso de franco retroceso. Así mismo, la balanza de pagos registró un fuerte aumento negativo (4).

Estos datos nos podrían abrir un interrogante respecto de si esta descompensación en la balanza de pagos y el descenso global del PIB para América Latina en los últimos años se debe a su baja productividad natural, problema entonces totalmente ajeno a los países desarrollados y fuera de la capacidad de ayuda de los programas de la ONU.

Una primera mirada a algunos datos indicaría que efectivamente la productividad en este caso agrícola, pareciera estar fallando, pues si tomamos el caso de Méjico, país en donde se experimentó con tanta demagogia la llamada Revolución Verde, como parte de los programas desarrollistas de finales de la década de los años 60, notaremos que su capacidad es tan escasa, en cuanto a la producción de granos básicos para la alimentación, que en 1980 importará 7 millones de toneladas de maíz, frijoles y trigo. Urgando un poco más, encontramos que, sin embargo, los cultivos del grupo llamado de "cultivos privilegiados" (cultivos de exportación), tuvieron el pasado ciclo agrícola incrementos que sobrepasan el calificativo de notables; por ejemplo, la soya creció en un 56 0/o; el garbanzo, muy demandado en el mercado internacional, tuvo cosechas 118 0/o mejores que en 1978. Dentro de estos productos se encuentran también las flores, las fresas y otros productos sofisticados que dejan mejores dividendos a los dueños de los medios de producción que funcionan con buen respaldo de capital, que los que obtendrán sembrando granos básicos (5).

Si tomamos el ejemplo de Costa Rica, tenemos que en la década 1950-60, el rendimiento promedio de la producción cafetalera fue de 0.59 Tm. por hectárea, cifra que ha mantenido un aumento constante pues para 1960-70, el promedio anual fue de 0.92 y el cómputo de los primeros 9 años de la década 1970-80, alcanzó 1.16 Tm. por hectárea (6). Por lo tanto, se está produciendo.

Vemos por último, según el cuadro siguiente, que en términos de saldo neto, los países del tercer mundo exportan hacia los países desarrollados más proteínas de las que importan (7).

**SALDO NETO DE LOS PAISES SUBDESARROLLADOS EN PROTEINAS PARA LOS PRINCIPALES PRODUCTOS ALIMENTICIOS INTERCAMBIADOS (PROMEDIO 1975-76)**

Países pobres	Proteínas (millones de toneladas)
<i>-Importaciones netas de cereales</i>	3,9
<i>-Exportaciones netas de tortas, granos de maní, soya, aceite y azúcar, mandioca.</i>	4,4



Los ejemplos aquí citados, aparentemente inconexos, el descenso de la economía regional, y la brecha creciente entre los bloques de países, tienen en realidad una relación muy fuerte que la idea del desarrollo, hasta aquí manejada, no explica; pues de acuerdo con ella, efectivamente, los ejemplos dados no tienen que ver uno con el otro. Veamos pues, otro enfoque del tema.

### *B. El enfoque alternativo del concepto de desarrollo y subdesarrollo*

Nosotros consideramos que los fracasos sucesivos para entender la situación de los distintos países y como consecuencia las soluciones que se han planteado, se gestaron y se gestan en la concepción misma de lo que es desarrollo y subdesarrollo.

Desde que se precisó el concepto de subdesarrollo como estadio previo del desarrollo, se negaron las voces autorizadas que estaban en desacuerdo con esa forma de contemplar al mundo, las cuales aseguraban, a su vez, que el desarrollo y el subdesarrollo son dos caras de una misma realidad, los dos polos antagónicos de una misma contradicción. Este análisis se remonta, para la demostración de sus premisas, a las historias de los pueblos situados en cada uno de esos polos, historias que no han sido ajenas unas de las otras. Esta postura insiste en que:

“Los fenómenos sociales y los hechos históricos no existen aislados e inconexos. Subdesarrollo y desarrollo no son fenómenos desligados uno del otro ni dos polos que a modo de punto de partida y llegada incidan en un camino o un proceso. . . El hecho fundamental que explica nuestra situación de subdesarrollo es el desarrollo de los países que hoy denominamos ricos. La aparición del capitalismo, la concepción liberal burguesa que lo informa, el colonialismo primero, el imperialismo después, son el anverso de la realidad; la penetración capitalista, la dependencia económica, el subdesarrollo con todas sus secuelas son el reverso (el que a nosotros nos toca)” (8).

Con esta nueva luz y en forma breve, pues sería tema de un artículo mucho más documentado, podemos decir que la baja productividad de ciertos granos básicos tiene una correlación directa con el florecimiento y expansión de otras economías que es en donde se ubican los centros de poder que deciden qué, cuándo, dónde y cómo producir y vender. No es al azar que los países pobres estén dedicando tierra para cierto tipo de cultivos sofisticados y en cambio careciendo de otros básicos que antes producían; no es al azar que se trató de modernizar nuestra agricultura muy dependiente de la tecnología y de insumos provenientes de los países hegemónicos y por ello, tampoco es al azar que nuestras economías parezcan entrampadas y que seamos incapaces de solucionar nuestras carencias sociales y económicas. Mientras que lo que se produce y la forma cómo se produce estén orquestados por intereses ajenos a

las grandes masas, la brecha entre países se seguirá manteniendo y aumentando por más esfuerzos que la ONU haga para cerrarla.

## II. El desafío ecológico

Desde que finalizó la década de los 60, y aun antes, se empezaron a hacer preguntas que urgaban hacia el futuro y cuestionaban los modelos industrializados y desarrollados de las sociedades "prototipo", tales como: ¿adónde nos conducen modelos fundados en el crecimiento económico indefinido?, ¿adónde nos lleva el afán de lucro y el consumismo?, ¿por qué se ha mitificado el crecimiento del producto nacional bruto y la renta per cápita y se les tiene como la máxima aspiración en la vida?, ¿por qué seguir pensando en modelos que son los primeros en agredir ecológicamente a la biosfera?

Todas estas preguntas surgían de la lectura de la realidad que hablaba claramente de la contradicción que se generaba entre lo que se proclamaba: "Desarrollo para todos", y lo que verdaderamente sucedía: "Desarrollo para unos; pobreza para la mayoría".

Las evidencias del fracaso se daban en todos los campos, de allí el abanico de interrogantes que a manera de ejemplo citamos arriba, en el económico, en el político, en el cultural, en el ecológico. Dado el enfoque de este tema nos concentraremos en la lectura que se podría hacer en el terreno ecológico-social al final de la década y que cuestionaba totalmente el modelo industrial y de producción agrícola-ganadera que gira alrededor de la maximización de la ganancia.

Los datos que entre otros aquí mencionamos, y que se refieren a alteraciones ecológicas y su origen, son\*:

- (a) La contaminación atmosférica: ésta proviene de los vehículos automotores; las fábricas de papel, fundiciones y acerías, las calefacciones y la incineración de basuras; se da el deterioro de la protección estratosférica del ozono por uso de aerosoles, aviones supersónicos, fertilizantes a base de nitrógeno y explosiones nucleares. Los informes aseguran que Estados Unidos es el país que más contamina el aire (9).
- b) La degradación de suelos: Aunque este es un proceso que se inicia desde el

---

\* Para la elaboración de esta sección se recurrió principalmente al libro *El desafío ecológico*, de Ezequiel Ander Egg, según las citas que en cada párrafo se mencionan.

establecimiento de los primeros pueblos de agricultores, es solo hasta en los últimos años que empieza a preocupar. Al proceso de degradación se le atribuyen dos causas, una natural y la otra por la acción del hombre debido a la utilización inadecuada del suelo, al uso excesivo o indebido de plaguicidas y fertilizantes inorgánicos, la deforestación, las formas inadecuadas de riego, la ganadería, el uso de maquinaria agrícola pesada, la urbanización, la construcción de carreteras, etc. (10).

- c) La aparición de ecosistemas demasiado simples: La agricultura intensiva y especializada, al deteriorar el suelo por el uso masivo de pesticidas de baja especificidad y el cultivo de pocas variedades traen efectos desastrosos a largo plazo, especialmente en los ambientes tropicales pues originan ecosistemas demasiado simples que más tarde tienen efectos nocivos en la misma agricultura.

Así por ejemplo, el tizón del maíz ha llegado a destruir hasta el 50 % de la cosecha en algunos estados de Estados Unidos, debido a la inestabilidad de esos sistemas, pero si bien este país puede enfrentar este tipo de accidentes claramente provocados por una manera de producir ¿cuáles serían las consecuencias en nuestras sociedades con desastres como ese? (11).

- d) Contaminación del agua: La lógica de desarrollo capitalista lleva a la concentración en ciertas áreas de producción, lo que ha dado como resultado el crecimiento exagerado de las ciudades y el éxodo rural hacia ellas; pues bien, a medida que las ciudades crecen, las aguas residuales llegan a niveles muy elevados siendo esto una de las causas de la contaminación de este elemento.

Otra causa que se relaciona con la anterior, es la contaminación producida por la industria, especialmente por la llamada "industria sucia" y las centrales térmicas nucleares, que llevan al agua a muy altas temperaturas, afectando sus cualidades biológicas.

El agua también es contaminada por el uso que se le da en la agricultura tecnificada, principalmente porque los abonos, plaguicidas, herbicidas y pesticidas utilizados a menudo terminan en los ríos, lagos, mar o aguas subterráneas (12).

- e) Contaminación acústica: Nuevamente es en las áreas urbanas de intenso tránsito, en las cercanías de las industrias y en los aeropuertos en donde se sobrepasa en muchos decibeles el ruido que el hombre puede tolerar acarreándole trastornos fisiológicos y psíquicos (13).

f) **Desechos sólidos:** Es también el crecimiento demográfico-urbano y el desarrollo industrial los que suelen considerarse como causantes principales del aumento de desechos sólidos; sin embargo, su tipo tiene características diferentes si provienen de ciudades o industrias de países desarrollados o subdesarrollados.

Por lo general, entre más desarrollado es un país, sus habitantes consumen más los productos en envases no retornables (de plástico, cartón, lata o vidrio); en cambio, los países más débiles económicamente y dentro de ellos en las zonas rurales, se consumen productos que se transportan y manejan en envases de uso múltiple y no desechable.

Por otro lado, se ha constatado que a mayor desarrollo económico, mayor es la cantidad de basura que un país genera.

País	Cantidad de desechos sólidos (Kg. x habitante x día)
<i>USA</i>	<i>2,500*</i>
<i>España</i>	<i>1,000</i>
<i>Méjico</i>	<i>500</i>
<i>Bolivia</i>	<i>100</i>

Como en el caso de muchos fenómenos de deterioro ecológico, los desperdicios han existido desde que hay hombres en nuestro planeta; no obstante, el fenómeno actual tiene un salto cualitativo al variar tan masivamente su cantidad, que no necesariamente se puede atribuir a la explosión demográfica, ya que, como vimos, la relación principal se establece entre los estilos de vida de cada país. La basura ya no se puede eliminar ni manejar como antes (15).

\* "Estos dos kilos y medio por persona y por día se hacen con 48.000 millones de latas; 26.000 millones de botellas y frascos; 3.000 millones de toneladas de escorias y desechos fabriles, 6 millones de automóviles enviados a los cementerios y más de 50.000 abandonados en las calles, y esto. . . cada año" (14).

- g) Contaminación de alimentos: Llevada por una necesidad de producir más al más bajo costo —aunque para cerrar el círculo se presione para que se consuma más despertando para ello necesidades ficticias— la tecnología aplicada a la industria de la alimentación usa —y abusa— de la química. La química es utilizada no solo en la última fase del proceso de transformación de las materias primas, de origen generalmente natural: agrícola, piscícola y ganadero, sino que se la utiliza desde una fase anterior a la misma producción biológica a través del mejoramiento genético de semillas, los pesticidas, herbicidas, hormonas sintéticas para engorde, etc., llegando por supuesto, a la adulteración de sus componentes en el proceso de transformación añadiendo sabor, color, preservantes, a fin de despertar el apetito o permitirles mayor tiempo de vida. Todo esto en razón de intereses comerciales y económicos (16).

Y ya que hablamos de alimentación, aquí podemos añadir que el modelo alimenticio occidental, que es demasiado rico en proteínas animales, agrade también a la naturaleza haciéndola producir más de lo necesario y, sin embargo, en aras de las ganancias, almacenar gran parte de las cosechas o bien reducir la cantidad por medio del engorde de animales para que, de esta manera, se eliminen los excedentes que pueden sobrepasar la demanda y así rebajar los precios. Marcel Marloie (17) afirma que las penurias alimenticias de algunos países no son "penurias naturales" sino "sociales". El ejemplo que nos da y que se relaciona con el modelo demasiado rico en proteínas animales que occidente ha empujado a seguir, lo refiere a la política seguida por países como Francia y Estados Unidos quienes a mediados de la década del 50 tuvieron un problema de sobreproducción de alimentos que regularon por medio de lo que fue llamado "la reabsorción por la alimentación animal", que después, y como parte de la imposición de "modelos para el desarrollo" fue propagada en el mundo occidental. Nos explica que por "... cada unidad nutritiva proporcionada por los animales para el consumo humano, supone que esos mismos animales hayan consumido entre cuatro y trece de ellas, e incluso más, según las especies y las técnicas. El paso a través del animal reduce por tanto las disponibilidades" (18).

Añade el autor que esas unidades nutritivas no están formadas por alimentos que el hombre no pueda sintetizar, como por ejemplo la yerba, sino por productos directamente utilizables por él como cereales, maní, soya, etc. Nos encontramos pues, frente a una situación de agresión ecológica por cuanto se presiona a la naturaleza para sobreproducir y en vista de las condiciones del mercado se da todo un giro para que la inversión sea rentable solo para unos, aunque los demás padezcan e incluso mueran de hambre, arguyéndose como principal razón la explosión demográfica, y las catástrofes naturales que arrasan con las cosechas. Es así como el modelo rico en proteínas animales, hace inefi-

caces los esfuerzos para luchar contra la desnutrición de los dos tercios de la humanidad que la padece y que abatir sus niveles debería ser el renglón prioritario de todo programa de "desarrollo".

- h) La Contaminación radioactiva: Llegamos por último a la contaminación que es "... la forma más nueva, más peligrosa y más significativa de todas las formas de deterioro del medio ambiente" (19).

Si bien el origen de la contaminación radioactiva más peligroso provino de las pruebas atómicas, este tipo de experiencias ha disminuido; actualmente se encuentra en torno a la instalación de las centrales nucleares. Su peligrosidad es tal, que constituye el primer objetivo de los movimientos ecologistas quienes afirman que "... la estrategia nuclear no es solo un problema técnico y económico, sino también ecológico, social y político" (20).

¿Y qué es lo que la lectura de la realidad nos dice sobre la localización de las centrales nucleares? En 1979 funcionaban 220 centrales, de las cuales 180 por lo menos se encontraban en siete países desarrollados (81 %); estos mismos siete países tienen en construcción 226 centrales más. Ligadas a las grandes sociedades energéticas se encuentran dos de los grupos financieros más importantes del mundo: el grupo Rockefeller (Exxon, Social, Sohio), y el grupo Mellon (Gulf Oil) (21). Estos grupos tienen la capacidad económica de diseminar por el mundo la idea de que su peligrosidad es mínima por los controles que se tienen\* y que, además, sería retardatorio del "progreso", del "desarrollo", de la "ciencia" y de la investigación. Por otro lado, conocemos que son los países desarrollados los que más consumen energía —Estados Unidos consume 1/3 de parte de la energía mundial— y nos preguntamos si los riesgos tan inmensos que corre toda la humanidad *se justifican ante ese hecho*.

Pues bien, todo ese desafío ecológico ha sido analizado y atribuido a distintas causas. Tenemos por un lado las posturas neomalthusianas que centran el análisis de los años ecológicos en causas naturales como la explosión demográfica y las catástrofes climáticas; su nombre lo recogen del que fue su inspirador, Robert Malthus (1766-1834) que en su libro *Ensayos sobre el principio de la población* formula una ley según la cual, mientras que los alimentos se producen en forma aritmética debido a los límites impuestos por la naturaleza, la población crece en forma geométrica, siendo estas condiciones naturales las causantes de las crisis alimentarias, de los problemas ecológicos y de conservación, etc., factores fundamentalmente ajenos al control de los hombres.

\* Idea que fue puesta en entredicho con el accidente de Harrisburg, Pa. en 1979.

Malthus y sus seguidores han sido fuertemente criticados, siendo una de las tesis principales el hecho de que cuando se formuló la teoría, no se preveía el surgimiento impetuoso de la tecnología con cuyos resultados se reduciría la disparidad entre el crecimiento poblacional y el de la producción de alimentos. Hay autores que han ahondado más en el análisis de los aportes de Malthus, diciendo que su debilidad mayor no consiste en la falta de previsión del advenimiento y desarrollo de la tecnología, pues los que así fundamentan la crítica caen en el mismo error que el pensador inglés, ya que ambas partes subestiman e incluso eliminan el condicionamiento que la organización social tiene sobre la creación e incorporación de tecnología, y el manejo y destrucción de la ecología.

Y es precisamente del planteamiento anterior del que surge la base para la otra postura que analiza los daños ecológicos, las crisis alimentarias, etc., no como cuestiones de origen meramente natural, sino que, aseguran, la problemática hincra sus raíces en una situación creada por los mismos hombres cuando se organizan entre ellos y se relacionan con la naturaleza para obtener sus medios de subsistencia (22).

### III. El planteamiento de la estrategia mundial para la conservación y su crítica desde el punto de vista sociológico

En el punto primero del documento llamado "La conservación de los recursos vivos para un desarrollo sostenido", se presenta en los párrafos 1 y 2 lo que sería la exposición de motivos con las siguientes palabras:

"La Tierra, según sabemos hoy en día, es el único lugar en el Universo que conoce la vida. Pero las actividades humanas van reduciendo paulatinamente la capacidad que tiene nuestro planeta de mantener la vida, en un época en la cual el aumento de la población y del consumo plantea unas exigencias crecientes a dicha capacidad (. . .). El impacto destructor combinado de aquella mayoría de seres humanos pobres que luchan por subsistir y de aquella minoría rica que consume la mayor parte de los recursos del globo, está socavando los medios que permitirían a todos los pueblos sobrevivir y florecer" (23).

Para confirmar lo que se sustenta en ese párrafo, el documento presenta los siguientes gráficos tratando de probar por un lado el hecho de que, al paso de las décadas, los alimentos y demás recursos naturales van disminuyendo en contraste con la población que va aumentando; por otro se grafica la desproporción en el consumo de recursos ya que, según se ve, un suizo consume lo que 40 somalíes apoyando el postulado de que una minoría consume la mayor parte de los recursos del globo.

Consideramos que es ya un avance el que, en documentos como este, suscrito por organismos internacionales de tal importancia e influencia, haya una toma de conciencia en cuanto a la necesidad de cuidar de los recursos vivos, de tal manera que no se agoten y que a la vez sean elementos para la vida y desarrollo de los hombres. El problema, desde nuestro punto de vista, es su posición de gran peso neomalthusiano, alarmista, que se refuerza su posición con base en la idea de la insuficiencia de recursos y el exceso de población.

Para nada se toma en cuenta el análisis de otros estudiosos del tema que insisten en que los recursos potenciales son todavía inmensos, que los hombres obtienen más de lo que necesitan para la alimentación de toda la humanidad, y que incluso son capaces de almacenar y de reducir sistemáticamente las disponibilidades (ver página 57, párrafo "g" de este artículo) (24).

Mientras que en un punto de vista prevalecen los factores de orden natural; el segundo se inscribe dentro de los que aseguran que las penurias son de origen social.

La otra idea que se maneja en este párrafo es la de la desproporción en el consumo de los recursos contrastando al suizo con los somalíes. Lo insuficiente de esta idea, el impacto que este testimonio podría traer al lector, se neutraliza cuando coloca al mismo nivel la influencia negativa de ese sector minoritario y la de la "mayoría" de seres humanos pobres que luchan por subsistir. Bien sabemos que esto no es así y lo comprueba el análisis de la degradación ecológica y sus causas que hicimos en el punto II de este artículo, y que atribuye los daños ecológicos en una proporción mayoritaria a las sociedades desarrolladas y a las capas privilegiadas de las sociedades subdesarrolladas, y no a los pobres del mundo.

En el párrafo dos de lo que consideramos exposición de motivos dice:

*"Las relaciones del hombre con la biosfera (. . .) continuarán deteriorándose mientras no se haya logrado establecer un nuevo orden económico internacional, mientras no se adopte una nueva ética del medio ambiente, mientras no se estabilicen las poblaciones humanas y hasta que un tipo sostenido de desarrollo se convierta en la regla y deje de ser la excepción. Entre las condiciones previas para que se produzca un desarrollo sostenido, tenemos la conservación de los recursos vivos"* (25) (el subrayado es nuestro).

En primer lugar, diremos que no se abunda más en ninguno de los cuatro puntos que se consideran como esenciales para que la biosfera no continúe deteriorándose, y que, por su trascendencia se deberían ampliar un poco de tal manera que dejaran al menos una luz en lo que serían frases tan ambiguas como "un nuevo orden in-



ternacional" y "una nueva ética del medio ambiente". Respecto de la siguiente frase: "estabilización de las poblaciones humanas", es claro que solamente es una repetición a la adhesión para el control de la natalidad, congruente con su planteamiento inicial neomalthusiano. En cuanto al último aspecto y el que se refiere a la conservación de los recursos como condición previa para que se produzca el desarrollo sostenido, diremos que estamos de acuerdo con que se le tenga como tal, pero nunca se darán las condiciones suficientes mientras no se haga referencia al marco social, económico y político en donde las distintas estrategias se quieren implementar. Si no se toma en cuenta ese marco podría caerse en el error de estar proponiendo soluciones que son de suyo antagónicas con la forma de apropiación de la naturaleza y con las formas sociales de relación que estén establecidas en un país determinado.

Podría argumentarse que de alguna manera esos factores son tomados en cuenta cuando en el siguiente párrafo del documento se habla de que "... para el desarrollo sostenido se deberán tener en cuenta factores económicos y de índole social y ecológica"; sin embargo, la visión no añade más a la posición desarrollista o de desarrollo integral que estuvo vigente en las décadas pasadas del desarrollo, que presenta esos factores desunidos, compartamentalizados y, por tanto, las respuestas, aunque traten de abarcar todos los problemas, son respuestas parceladas y ahistóricas.

Al decir *parceladas*, nos remitimos como prueba a este mismo documento que habla de la conservación, y solo de ella, sin referirse para nada a las otras estrategias que conforman la Estrategia Mundial para el Desarrollo en su Tercer Decenio, como si cada una perteneciera a una problemática diferente. Si cada problema se analiza en forma aislada, es posible que no se dimensione correctamente, esto es, que se preste una atención excesiva o por el contrario se le subestime, y más tarde se tomen soluciones unilaterales; por ejemplo, dentro de la estrategia demográfica podrían darse soluciones para controlar la natalidad en forma indiscriminada y atentatoria a la dignidad humana, mientras que dentro de la estrategia en pro de los derechos humanos se estuviera propugnando por la implantación de lo que se ha llamado paternidad responsable. También podrían darse soluciones idealistas para superar la pobreza sin conocer los intrincados mecanismos que otra de las estrategias intenta como es la del suministro mundial de alimentos. Todavía más allá de estos simples ejemplos bilaterales, entre las implicaciones de una estrategia y otra casi tomadas al azar y solo por ejemplificar, se encuentra el hecho de que hay relaciones entre los distintos elementos que conforman el todo, en este caso, entre las distintas estrategias que componen la Estrategia Mundial: de tal manera, por ejemplo, que si se procura quitar la pobreza elevando la productividad mediante una forma de producción que requiera gran densidad de capital y, que por lo tanto, necesite de una tecnología avanzada y poca mano de obra ¿no se estaría pisoteando uno de los derechos humanos básicos como es el derecho al trabajo?, ¿cuánta polución estaría acarreado al am-

biente?, ¿en qué medida la dependencia tecnológica afecta al nuevo orden internacional?

Ahistóricas, decíamos también, porque tal parece que un interrogante de este tipo no se lo plantean los elaboradores del documento; si lo hicieran tratarían de urgir en el origen temporal de la destrucción acelerada del desequilibrio ecológico y la degradación de la biosfera, así como en las distintas soluciones que los diferentes pueblos han dado al problema a través de los años. ¿No podría plantearse un interrogante que tratara de ir desechando variables de tipo natural y de tipo social de acuerdo con un análisis histórico-comparativo entre una situación de leve deterioro ecológico y su contraria, preguntándose en dónde se centra su diferencia?; ¿por qué los países más desarrollados y cuyo modelo de vida y de producción se exporta a otros países con todas sus secuelas, son los que han pasado más rápidamente de esa situación de leve deterioro a ser los que más contaminan no sólo su ambiente sino que ponen en peligro el ambiente del mundo entero? (. . .) . Los objetivos de la Estrategia de la Conservación, que enseguida pasaremos a comentar, serían muy distintos si se hubiera agregado un componente histórico a su análisis.

Las finalidades específicas de la Estrategia se resumen como sigue:

- a) "Mantener los procesos ecológicos esenciales y los sistemas vitales (Ej.: la regeneración y protección de los suelos, el reciclado de los nutrientes y la purificación de las aguas), de los cuales dependen la supervivencia y el desarrollo humanos;
- b) Preservar la diversidad genética (toda la gama del material genético que se encuentra en los organismos vivos del mundo entero), de la cual depende el funcionamiento de muchos de los procesos y sistemas arriba indicados, los programas de cría necesarios para la protección y la mejora de las plantas cultivadas, de los animales domésticos y de los microorganismos, así como buena parte del progreso científico y médico, de la innovación técnica y de la seguridad de las numerosas industrias que utilizan los recursos vivos.
- c) Asegurar el aprovechamiento sostenido de las especies y de los ecosistemas (sobre todo los peces y fauna silvestre, bosques y pastos), que constituyen la base vital para millones de comunidades rurales, así como de importantes industrias" (26).

De la primera finalidad diremos que más allá de la buena voluntad para regenerar los suelos, reciclar las sustancias nutritivas, etc., se encuentra toda una necesidad económica para generar más ganancias y que se constituyen en el motor principal

que rige al modelo de desarrollo occidental; si los dueños de los medios de producción quieren mantenerse dentro del juego, deben observar ciertas reglas que se refieren, entre otras cosas, al uso de maquinaria, de determinados insumos, etc., para poder abatir costos y mantenerse con precios competitivos. Este mismo motor impulsa a producir y producir cada vez más, minimizando costos, lo que también lleva a crear más y más desechos y contaminación, formándose una contradicción antagónica entre esta forma de producción y la buena voluntad de mantener los procesos ecológicos esenciales.

En relación con la diversidad genética, veámos que, razones parecidas a las anteriores son las que esgrimen para acelerar la producción agrícola, lo que ha llevado a utilizar ciertos insumos y maquinaria que afectan los ecosistemas más complejos (ver pág. 54, "c" de este trabajo), contradiciéndose también aquí el imperativo económico y la buena voluntad ecológica.

Se supone que la década en que la Estrategia de la Conservación se implemente, se ha iniciado y por ello sus finalidades se encuentran ya, vigentes; sin embargo, al leer la tercera de ellas y contrastarla con lo que la realidad nos indica, verificamos lo contrario. Escogeremos como ejemplo el siguiente artículo tomado de *Le Monde* en Español (27).

"Los países ricos esperan que Africa les entregue sus minerales para alimentar a las sociedades de consumo. Dos represas en Senegal, por ejemplo, facilitarán la exportación de la bauxita y el hierro de los yacimientos cercanos. Cientos de miles de campesinos africanos verán desaparecer entonces una agricultura tradicional que les permitía subsistir a todos. . .".

Se afirma también que se elaboraron documentos provisorios y confidenciales sobre las consecuencias ecológicas del proyecto y que todas señalan ". . . la debilidad relativa de las ventajas en relación con los efectos nefastos sobre el medio. . .". Termina el artículo preguntándose si ". . . una vez más, en nombre del 'desarrollo', ¿una población entera será sacrificada a los imperativos estratégicos de la guerra de las materias primas?".

Ejemplos como este abundan a todo lo largo y lo ancho del llamado Tercer Mundo. ¿No nos suena el ejemplo del Senegal muy parecido al Código de Minería que se pretende aprobar en estos días aquí en Costa Rica? ¿Las apologías a éste, basadas en el "desarrollo", ¿no suenan también a lo mismo?. . . Concluimos pues que llegado el momento, y dependiendo mucho de la presión ciudadana que se haga en contrario, importan más otros fines que los sociales y ecológicos.

Dejamos de último el comentario sobre la contaminación radioactiva que, por lo ya expuesto sobre ella, pondría en entredicho a las tres finalidades de la Estrategia, y que por una omisión muy lamentable, el documento ni siquiera menciona de pasada.

Sobre todo dentro de la primera finalidad, y al definir los procesos ecológicos esenciales se habla de “. . . aquellos que son gobernados, apoyados o intensamente arbitrados por los ecosistemas y que son indispensables para la producción de alimentos, la salud y otros aspectos de la supervivencia humana” (28). ¿Ignorarían los autores que los considerados como “sistemas vitales más importantes y más amenazados” lo están no solo por las razones que mencionan (mal uso de la tierra, erosión, plaguicidas, etc.), sino también por la contaminación radioactiva?; ésta no solo se queda en el aire, sino que pasa al agua o al suelo en donde se absorbe y se concentra por las plantas; la cadena sigue en el momento en que los animales comen esas plantas que a su vez aumentan la concentración biológica de los isótopos radioactivos y al llegar al hombre lo afectan altamente en su salud\*.

Se demuestra una vez más, que la Estrategia propone, consciente o inconscientemente, respuestas parciales al problema ecológico, y al hacerlo toma, de hecho, una postura política que todo abordaje de la problemática humana tiene, aunque el documento trate de soslayar o al menos de no reconocer ni explicitar. En 1976, un político poco conocido por entonces de nombre James Carter, decía: “Sumándolas a los daños físicos y a los sufrimientos humanos que se derivarían de un accidente nuclear, las consecuencias económicas, psicológicas y políticas de nuestro sistema de producción de energía, serían más devastadoras que un boicot total del petróleo del Cercano Oriente” (30); en cambio, el articulista que escribe sobre esto nos hace ver que el 15 de julio de 1979, siendo ya Presidente de los Estados Unidos y a escasos meses del accidente nuclear de Harrisburg, en un discurso totalmente dedicado a la energía, no menciona ni una sola vez la cuestión nuclear que había combatido tan fuertemente cuando era candidato. . . El documento que analizamos, ¿también se habrá olvidado, igual que Carter de la contaminación por radioactividad? Ahondando un poco más, diremos que en octubre de 1979 se creó en Estados Unidos una Oficina para la Movilización de la Energía que “. . . tendrá autoridad para ignorar los procedimientos requeridos por las leyes (de Estado, federales o locales) para acelerar

---

\* “Una investigación realizada en el río Columbia (Estados Unidos), aguas abajo de la central nuclear de Handford, reveló que la radioactividad del plancton era 2.000 veces superior a la del agua; la de los peces 40.000 veces; la de las larvas e insectos 350.000 veces; la de los pájaros que se alimentan de esas larvas 500.000 veces y más de 1.000.000 de veces las yemas de los huevos de esos pájaros” (29).

el desarrollo y la construcción de una central si ésta fuera necesaria" (31). Esta oficina podrá imponer un oleoducto o una fábrica de carburantes sintéticos (sinfuel), ignorando la oposición de las poblaciones concernidas. Cuando escuchamos esto ¡qué tibios parecen los rubros que la Estrategia Mundial para la Conservación se propone cubrir para obtener sus finalidades!

Es entonces cuando el lector podrá personalmente responder a la pregunta que forma el nombre de este artículo. Por nuestra parte, concluimos diciendo que en el sistema socioeconómico vigente en nuestro hemisferio —que es el que conocemos y el que nos permitimos cuestionar— la conservación de los recursos naturales está subordinada a los intereses de la reproducción ampliada del capital, de manera que, por más buenos deseos que la sustenten, por mejores que sean las soluciones técnicas que se traten de dar, no se podrá llegar a un nivel tal que se afecten las ganancias previstas para que el capital no sólo se mantenga sino que se aumente. Si es que las grandes potencias vuelven los ojos hacia la necesidad de no abusar en demasía de la naturaleza, es solamente para que se sigan garantizando las condiciones mínimas y así se continúe en operación. Hacemos nuestras otras críticas ya hechas a estos decenios del desarrollo, que dicen que se trata de modificar los efectos sin acabar con la raíz de los problemas. De esta manera, el desarrollo es tomado como bandera por el capitalismo en tanto cuanto reditúe en beneficio de sus propios intereses, de su reproducción ampliada. Ese también es el límite que la conservación tiene. Dentro de esos límites se darán pues ciertos programas de apoyo y colaboración, como fue el caso de la Revolución Verde financiada por Rockefeller, y de otros programas incluidos dentro del marco de la Alianza para el Progreso, pero más allá de esos límites, nada es válido, las empresas oligopólicas pasan por sobre todo: hombre y naturaleza.

## BIBLIOGRAFIA Y CITAS

1. **ANDER EGG, Ezequiel.** **El mundo en que vivimos.** *Centro de Estudios de la Realidad. Mendoza, Argentina. 1970. Pág. 181.*
2. **Idem.**
3. *Programa de Acción de la Asamblea General para el II Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo (ST/ECA/139). Pág. 3.*
4. *Informe del Banco Interamericano de Desarrollo sobre Economía en América Latina. En el periódico El Heraldo. San Luis Potosí. Méjico. 10 de sept. 1979.*
5. **Idem.**
6. \_\_\_\_\_. *Oficina del Café. Informe sobre actividad cafetalera de Costa Rica. San José. 1979. A partir de datos del cuadro N° 3. Pág. 19.*
7. **MARLOIE, Marcel.** Los desafíos del sistema alimentario mundial, *en el periódico Le Monde Diplomatique en español. Méjico, mayo 1980. Pág. 13.*
8. **ANDER EGG, Ezequiel.** **Op. Cit.** Pág. 175.
9. *Cfr. ANDER EGG, Ezequiel. El desafío ecológico. Caja de Ahorros de Alicante y Murcia. España. 1979. Págs. 67-70.*
10. **Ibidem.** Págs. 29-30.
11. \_\_\_\_\_. *¿Cuán verde es la Revolución Verde?, en la revista Los nuevos conquistadores. Ciencia y Tecnología en América Latina. Jamaica Plains, Mass. 1973. Pág. 5.*
12. *Cfr. ANDER EGG, Ezequiel. El desafío ecológico. Págs. 38-41.*
13. *Cfr. Ibidem. Págs. 77-78.*
14. **Ibidem.** Pág. 82.
15. *Cfr. Ibidem. Pág. 81.*
16. *Cfr. Ibidem. Pág. 91.*
17. **MARLOIE, Marcel.** **Op. Cit., Idem.**
18. **Idem.**
19. **ANDER EGG, Ezequiel.** **El desafío ecológico.** Pág. 99.
20. **Idem.**
21. **Ibidem.** Pág. 100.
22. *Cfr. ARAUJO DE SOUZA. La escasez de alimentos, en la Guerra mundial por los alimentos. Ed. Síntesis, Argentina. Págs. 114-116.*
23. **UICN, PNUMA.** **Estrategia mundial para la conservación.** *s.p. Punto 1, párrafo 1.*
24. *Cfr. MARLOIE, Marcel. Op. Cit. Pág. 13.*

25. *UICN, PNUMA. Op. Cit. Punto 1, párrafo 2.*
26. *Ibidem. Párrafo 7.*
27. *Cfr. MEILLASSOUX, Claude. El Valle del Senegal en el periódico Le Monde Diplomatique en español. Méjico, mayo 1980. Pág. 15.*
28. *UICN, PNUMA. Ibidem. Punto 2, párrafo 1.*
29. *ANDER EGG, Ezequiel. El desafío ecológico. Pág. 105.*
30. *BRASSINNE, Michel y VESCIA, François. La carrera por los recursos renovables en U.S.A.", en Le Monde Diplomatique en español. Mayo 1980. Pág. 9.*
31. *Idem.*